

La basílica de la Virgen del Prado y el santuario del Cristo de Urda abren la Puerta Santa

PÁGINA 8

Cultura de comunión y corresponsabilidad también en los asuntos económicos

PÁGINA 9

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIII. NÚMERO 1.386
3 de enero de 2016

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Papa Francisco: «Donde nace Dios, nace la paz y florece la misericordia»

«Donde nace Dios, nace la esperanza. Donde nace Dios, nace la paz. Donde nace Dios, florece la misericordia». Fueron palabras del Papa Francisco en el Mensaje de Navidad, ante miles de fieles reunidos en la plaza de San Pedro el día del nacimiento del Señor. ¡Feliz Navidad!, deseó el Pontífice a los presentes y al mundo entero, «Cristo ha nacido para nosotros, exultemos en el día de nuestra salvación».

El Papa recordó que el día del nacimiento del Salvador, el pesebre nos muestra la señal que Dios nos ha dado «un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y que también nosotros, como los pastores de Belén vamos a ver esta señal que se renueva cada año «en la Iglesia, en la familia, en cada parroquia».

«Sólo Él nos puede salvar. Sólo la misericordia de Dios puede liberar a la humanidad de tantas formas de mal, a veces monstruosas, que el egoísmo genera en ella», subrayó el Pontífice.

El Papa quiso recordar también en su mensaje de Navidad a cuantos huyen de la miseria y de la guerra, viajando en condiciones muchas veces inhumanas y dirigió un pensamiento especial a quienes trabajan con generosidad para socorrer y acoger a los numerosos emigrantes y refugiados.

MENSAJE DEL PAPA EN PÁGS. 6-7



El Papa Francisco besa la imagen del Niño Jesús tras la Santa Misa de Navidad, en la basílica de San Pedro.

El Sr. Arzobispo condena la violencia contra las mujeres y pide «una cultura más proclive a las familias»

Don Braulio presidió, en la Catedral Primada, la Santa Misa de la Fiesta de la Sagrada Familia, el pasado domingo (PÁGINA 5)

AVISO A LOS LECTORES

Como es habitual tras la fiestas de Navidad, el próximo domingo, 10 de enero, no se publica «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 17.

■ PRIMERA LECTURA: ECLESIAÍSTICO 24, 1-2.8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: 'Pon tu tienda en Jacob y fija tu heredad en Israel'. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en mi heredad».

■ SALMO 147

Glorifica al Señor, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.
Ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina;
él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz.
Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

■ SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 1, 3-6.15-18

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en la Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias a Dios por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de Nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

■ EVANGELIO: JUAN 1, 1-8

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio e junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

La Palabra, revelación del amor del Padre

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

La Palabra, es decir, el Hijo de Dios. La Palabra como Persona divina en eterna compañía. La Palabra divina es más que portavoz, es agente diligente de cuanto el Padre ha decidido. ¿Cómo decide el Padre? Al mismo tiempo que decide, realiza, actúa, da vida, crea de la nada la multiplicidad de cosmos o mundos que son, han sido y serán por medio de su Palabra. Suprimes la Palabra y cuanto ha venido a la existencia se convierte en un castillo de naipes derribado al primer soplo de aire.

La Palabra crea la Luz, mejor, la Palabra es la Luz que sale del corazón del buen Dios y con sus rayos clarifica el cuadro que perfila con la multiplicidad de colores ocultos en la Sabiduría. Ahora, a plena luz, el tapiz adquiere coloridos afinados que ni el mejor pintor habría adivinado en su paleta de oficio. Así cuando salió del seno de Santa María, Dios y Hombre, la noche se convirtió en espléndido día y todos, los dormidos y despiertos, se asombraron del resplandor que por primera vez veían ojos mortales. Con la Luz germinó la Vida y, como por ensalmo, praderas y ganados, fieras, animales y hombres adquirieron semblante y recobraron la voz para empezar el himno de la Creación y en la penumbra de la oscuridad —ahora claridad plena— se organizó un concierto como nunca se ha oído en el mundo entero.

Palabra, Luz, Vida, Filiación divina. «Prometió a los hombres la divinidad, a los mortales la inmortalidad, a los pecadores la justificación, a los miserables la glorificación... puso un mediador de su fidelidad... su Hijo único. Por medio de éste había de mostrarnos y ofrecernos el camino por donde

nos llevaría al fin prometido» (san Agustín).

La Palabra es revelación del Padre. El camino se ofrece sin atajos, pues la Palabra es camino, verdad y vida en dirección directa al conocimiento del Padre. Quien me ve a mí, ve al que me ha enviado. Yo no hay secretos ni misterios. Todo está aclarado. Dios es Amor. El Amor ha levantado su tienda entre nosotros.

«Porque en darnos, como nos dio a su Hijo —que es una Palabra suya, que no tiene otra— todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra y no tiene más que hablar» (san Juan de la Cruz). Por su Palabra hecha Cruz y Resurrección se ha recapitulado la «heredada del Señor que es universalmente la Iglesia, especialmente María y singularmente cada alma fiel» (B. Isaac).

Entonces, como ahora y siempre, ha habido quien desentona: los atravesados que siempre están descontentos, los negativos que se gozan en llevar la contraria a lo humano y a lo divino, los contrariados por ver que sus razones han cumplido fecha de caducidad, los hostiles ante el deslumbramiento a pesar de su oposición, los seguidores de la oscuridad que de tanto estar tuertos son verdaderamente ciegos. Todos, incluidos éstos, ni los propios ni los ajenos recibieron la Palabra, la Luz, la Vida, la Revelación última.

El hecho: la Palabra se hizo carne. Dios se hizo Hombre, «Dios ha dado a la vida humana la dimensión que quería dar a los hombres desde su comienzo y la ha dado de manera definitiva» (Rh 1,3).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 4:** 1 Juan 3, 7-10; Juan 1, 35-41. **Martes, 5:** 1 Juan 3, 11-12; Juan 1, 43.51. **Miércoles, 6:** La Epifanía del Señor. Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3.5-6; Mateo 2, 1-12. **Jueves, 7:** 1 Juan 3, 22-4, 6; Mateo 4, 12-17.23-25. **Viernes, 8:** 1 Juan 4, 7-10; Marcos 6, 34-44. **Sábado, 9:** 1 Juan 4, 11-18; Marcos 6, 45-52. Misa vespertina de la fiesta del Bautismo del Señor.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

El tiempo del corazón

Las palabras del Salmo 15 son un formidable apoyo para comenzar el año del Señor 2016: «Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti. Yo digo al Señor: Tú eres mi Dios. No hay bien para mí fuera de ti (...). Se multiplican las desgracias de quienes van tras dioses extraños; yo no derramaré sus libaciones con mis manos, ni tomaré sus nombres en mis labios. El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad» (1-2; 4-6). Hay muchas ideas de lo que es el tiempo y su consumación, que influyen sin duda a la hora de vivir de esta u otra determinada manera. Por ejemplo, en la forma de entender la vida el mundo pagano con el que se confrontó el primer cristianismo aparece la imagen del destino: el mundo era un juego de azar bajo la única ley de la casualidad. El tiempo, en esta manera de entender las cosas, vomita ciegamente los destinos de los humanos, éste para éste, aquel para aquel o para este otro...

La Biblia ha cambiado de arriba abajo esta intranquilizadora imagen. Existe, ciertamente, la rueda de la fortuna, en la que se hallan los destinos agraciados y los fracasos. En el Salmo 15, en cambio, esta rueda de la fortuna se halla en las manos de la razón y del amor eterno de Dios: «...mi suerte está en tu mano». Éste es el indispensable supuesto, el único que nos permite a los humanos tener esperanza en la vida. Si la ruleta de la vida está

en las manos de Dios, el único destino desgraciado no consiste sino en querer vivir fuera de sus manos. Quiere esto decir que en las manos de Dios descansa mi tiempo. De este modo se pone igualmente de manifiesto que el tiempo del hombre no está simplemente en las rotaciones del sol, la tierra o la luna.

No, con el hombre ha surgido un nuevo centro del mundo: el golpe del corazón, que es medida de ser, es nueva medida, nuevo centro del mundo. Las palabras del Salmo 15 nos exhortan a nutrirnos de ese tiempo; y, como quiera que nuestro corazón no golpea en el vacío, el tiempo del corazón se torna lleno de sol.

Se descubre también el verdadero compás del corazón cuando se pone en las manos de Aquel que tiene nuestro tiempo. Es mucho mejor, por consiguiente, al inicio del año nuevo decir a Dios: «Señor acógenos y bendícenos». Y dejar de desear cosas a la gente que nos rodea («que todo te vaya bien; que el año que viene todo cambie y que venga cargado de toda clase de bienes y de buena suerte») que sabemos que no suceden, si uno no cambia o no se trabaja por cambiar.

No quiere esto decir que no deseemos buenas cosas a los demás en el año nuevo o que el Señor nos ayude y nos dé su fortaleza. Pero dejemos ya de pensar en cuentos de hadas, de supersticiones que cambien de la noche a la mañana nuestra vida, de pensar en ruletas que nos van

a traer fortuna o destinos inesperados. Yo les deseo, por supuesto, un feliz año 2016 y confío sus personas al Señor.

No quisiera acabar mis palabras de esta semana sin decir nada de algo que me parece cada vez más disparejado: la utilización que muchas de nuestras autoridades públicas hacen de la Navidad, de este tiempo celebrativo cristiano, para sus propios intereses. Cuando tantas de esas autoridades en ayuntamientos y otros ámbitos locales dicen no creer en Jesucristo y que actúan como gobiernos laicos, es decir, «laicistas», sin respeto a la fe de tantos españoles. Además de hablar de fiestas de invierno, de «felices fiestas» sin aludir al nacimiento de Cristo, que aconteció en un determinado año de la fundación de Roma, en tiempos del emperador Augusto, no dejan de tergiversar imágenes, símbolos o signos cristianos desprovistos de su contenido.

Sin duda alguna que pueden hablar cuanto quieran y tener las opiniones que les apetezca, pero con rigor y respeto. Piensen, por ejemplo, en las llamadas «cabalgatas de Reyes» el día 5 de enero. Yo considero que hay en muchas de ellas una desmesura y alejamiento del genuino sentimiento cristiano que me apena grandemente y que es poco objetivo respecto al hecho religioso cristiano.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España





Jesunito es el peluche de tus primeras oraciones

Jesunito.es

© Foto: L'Osservatore Romano
26 de junio de 2013

JESUNITO

EL REGALO DE NAVIDAD

Ahora 6 idiomas y grabación de voz





TOLEDO: LIBRERÍA PASTORAL - TALAVERA: CASA DE LA IGLESIA

Trapenses

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La reforma cisterciense, nacida en la abadía de la Trapa, es fruto de la iniciativa personal del abad Armand Jean Le Bouthillier de Rancé (1626-1700). Miembro de una noble familia, ahijado del cardenal Richelieu y ordenado sacerdote por consejo de san Vicente de Paúl en 1651, acumuló una buena cantidad de beneficios eclesiásticos, entre ellos el de abad de la Trapa, un monasterio fundado hacia 1140 que se encontraba entonces en estado de ruina y cuya comunidad componían seis monjes de vida poco acorde con la regla.

También la vida de Rancé se movía en la esfera de la mediocridad espiritual, hasta que la muerte de una persona cercana produjo en él una conversión: abandonando la vida muelle, rechazando los beneficios, se retiró a la abadía de la Trapa con la intención de reformarse y reformarla. Impuso la observancia estricta de la regla y un espíritu de penitencia: los monjes observan perpetuo silencio; llevan vida de comunidad incluso con dormitorio común, sin jergones en las camas; se dedican al trabajo manual para hacer la abadía autosuficiente; celebran oficios litúrgicos de día y de noche, interrumpiendo el descanso; de la comida se destierran la carne, los huevos, la mantequilla y el vino; restaura el ayuno cuaresmal. La dureza de las penitencias trapenses hizo abandonar a los seis monjes primitivos, pero comenzaron a llegar numerosas vocaciones atraídas por la separación del mundo, la búsqueda exclusiva de Dios y la vida ascética y penitencial.

El papa Inocencio XI aprobó la reforma en 1678, pero el abad Rancé no quiso establecer una congregación fuera de la Orden del Císter, ni permitió la afiliación de otros monasterios que habían adoptado su observancia estricta de la regla.

El gran impulso de la Trapa es posterior a la Revolución francesa. Cuando en 1815, tras la época napoleónica, comienza la restauración monástica en Francia, las abadías cistercienses abrazarán el espíritu trapense y se propagarán de forma sorprendente, dando lugar a tres congregaciones distintas.

En 1892 León XIII las reunirá en una sola: la Orden cisterciense reformada de Nuestra Señora de la Trapa, los «cistercienses reformados».



Año Nuevo desde la fe

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Nos encontramos en un año nuevo, el 2016 después de Cristo, que debemos afrontar con gratitud porque Dios nos lo regala para ejercitar el bien y merecer ante Él; con valentía y coraje porque la vida es lucha y milicia, como nos enseña la Biblia; y con paz y alegría porque Dios nos ama sin límites.

La liturgia debe ser siempre nuestra educadora, ella nos une a Dios y a los hermanos, indicándonos lo que Dios quiere de nosotros. En el ciclo de Navidad no tiene desperdicio. El día primero de año comienza ofreciéndonos a la Virgen María, con su mayor título que es el de Madre de Dios, como intercesora y modelo. Nos asegura la bendición de Dios, que se fija en nosotros y nos concede la paz. Nos invita a buscar a Jesús, como los pastores de Belén y los Magos, para adorarlo, darle gloria, participar de su amor y ternura sin par, acompañados de María y José. Él está muy cerca de nosotros. Nos invita a meditar este Misterio en nuestro corazón, como la Virgen María, y se nos da el dulce Nombre de Jesús como escudo y baluarte.

En este segundo domingo de Navidad la liturgia nos presenta a Jesús como luz del mundo, invadiéndonos con el esplendor de su gloria. Nos asegura que Él es la Sabiduría suprema, cuyas raíces las planta en el pueblo glorioso de su heredad: la Iglesia. La carta a los Efesios nos explica cómo Dios por Jesucristo nos bendice con toda clase de bienes, nos hace sus hijos, dándonos su espíritu de sabiduría y nos infunde la esperanza de la riqueza de su gloria que nos da como herencia.

En la solemnidad de la Epifanía, manifestación o Día de Reyes, el próximo día 6, la liturgia resalta tres ideas a cual más interesantes, que deben ser el bagaje con el que caminemos este nuevo año y siempre:

1. Por la fe, como los Magos, se nos da la certeza de contemplar un día, cara a cara, la hermosura infinita de Dios.

2. Por la revelación de Cristo en nuestra carne mortal nos hace miembros de su Cuerpo, coherederos

con Él y participes de sus promesas por el Evangelio.

3. Se nos invita a adorar a Cristo, como los Magos, y que le ofrezcamos el oro de nuestras buenas obras; el incienso de nuestra piedad y oración; la mirra de nuestra vida mortal con sus sacrificios.

Virtudes esenciales de todo cristiano

Nos lo enseña la Escritura. Lo recuerdan Los Reyes Magos con su propio testimonio: La fe, es la primera y fundamental. Sin ella no podemos agradar a Dios, ni conocerle ni heredar el Cielo. Es la que movió a estos sabios «para ir a adorarlo». La esperanza, que nos asegura conseguir las Promesas. Melchor, Gaspar y Baltasar son la expresión más viva de la esperanza cristiana. La caridad, que supone vivir en el amor y llevar a cabo el mandato supremo del Señor, «en el que se encierran toda la Ley y los Profetas». Todo el episodio de los Magos es un ejercicio colosal de amor. La prudencia, virtud preciosa, siempre necesaria y eficaz. Así nos lo enseñan con su actitud ante el Rey Herodes. La valentía y el sacrificio, del que hacen alarde los Magos. Son virtudes propiamente cristianas que coronan todas las demás virtudes, las hacen posibles y las fecundan. La adoración, actitud imprescindible del creyente. «Vieron al Niño con María su madre, y cayendo de rodillas le adoraron» (Mt 2, 11). Dios es el único que merece adoración. Nunca la persona humana es más grande y tiene mayor dignidad que cuando se arrodilla ante Dios. No dejemos jamás de arrodillarnos antes Dios. Si no podemos, lo hacemos con la mente y el corazón.

No puedo dejar de subrayar los regalos de los Magos por ser otra gran lección. Dice el evangelio: «Le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra» (Mt 2,11)

Así nos evidencian que Jesús es Rey y Señor, Dios, como el Padre y el Espíritu, y Hombre verdadero.



EN LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Don Braulio recuerda que «sería deseable una cultura más proclive a la familia»

El Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa en la Catedral Primada el pasado 27 de diciembre, fiesta de la Sagrada Familia. En su homilía recordó que «por muy buenas leyes que existan o salgan de nuestros parlamentos, el ser humano es interioridad y poco se puede hacer si no se cambia por dentro»

En su homilía, don Braulio comenzó explicando que en el tiempo de Navidad, el domingo posterior a la solemnidad del Nacimiento de Jesús, celebramos el día de la Sagrada Familia de Nazaret y dijo que la Iglesia «tiene en cuenta que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad».

Don Braulio recordó que hay «un dato muy a tener en cuenta por los cristianos: Jesús nació en una familia», e invitó a contemplar «esta escena de la Sagrada Escritura», porque «os ayudará a redescubrir con alegría vuestra vocación de padres, madres, esposos e hijos».

«Cada familia cristiana –dijo– como hicieron María y José puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, crecer con Él; y así mejorar el mundo, que falta le hace. Una gran misión de la familia cristiana es dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlo en la familia, para que crezca Cristo en vuestra familia».

Tras citar unas palabras en las que el Papa Francisco se pregunta si la llamada «ideología de género» no es también «expresión de una frustración y de una resignación, orientada a cancelar la diferencia sexual por ya no saber confrontarse con la misma», recordó que «para resolver sus problemas de relación, el hombre y la mujer deben en cambio hablar más entre ellos, escucharse más, quererse más. Deben tratarse con respeto y cooperar con amistad. Con estas bases humanas, sostenidas por la gracia de Dios, es posible proyectar una unión matrimonial para toda la vida».

«Y es que el vínculo matrimonial y familiar –añadió don Braulio– es algo serio, y lo es para todos, no sólo para los creyentes. La desvalorización de la alianza estable y generativa del hombre y la mujer es ciertamente una pérdida».

Después el Primado se preguntó si no nos preocupan «las familias que por doquier se rompen y, además, en continuo crecimiento. A mí, mucho», dijo. Y constató que «a nuestros responsables políticos y sociales no les preocupa tanto el dato, cuando con tanto ahínco han luchado para que se implante el llamado divorcio exprés».

«Pero sí están preocupados por los asesinatos violentos, masivamente cometidos por varones contra mujeres: esposas, exparejas de hecho, en unión afectiva o recién divorciadas de ellos», afirmó. «A mí también me preocupan esos asesinatos», añadió, «pero no me parece que se los deba denominar simplemente ‘violencia de género’. Me apena, porque veo que casi lo único que hace nuestra sociedad y, en ella, nuestras autoridades, es manifestarse y declarar que hay que



endurecer las leyes y la prevención contra estos asesinos. Me parece bien, pero cuando ha aparecido cómo tratar este problema en los programas electorales de los partidos, me quedo asombrado. ¡Tan poco conocemos al ser humano, hombre y mujer!», exclamó.

Don Braulio recordó después que «por muy buenas leyes que existan o salgan de nuestros parlamentos, el ser humano es interioridad y poco se puede hacer si no se cambia por dentro», por eso se preguntó si «las leyes positivas pueden sin más cambiar ese corazón. Sinceramente no lo creo; a lo más cohibirán a algunos en sus pro-

pósitos asesinos»

El Sr. Arzobispo constató seguidamente que «la mayor parte de las mujeres que mueren lo son por sus maridos que no las aceptan, las rechazan por no aceptar tal vez sus imposiciones; o por su expareja, o también por el que convivía con ella».

«El problema serio radica –añadió– en que en esas parejas no ha habido verdadero matrimonio. Dejémonos ya de las zarandajas que la «ideología de género» enturbia». En este sentido el Primado precisó que «cuando digo que no hay verdadero matrimonio, no estoy pensando sólo en el matrimonio canónico; también en el civil, ante el representante del Estado. No pienso en otro de tipo de uniones afectivas, donde casi lo único que les une es lo físico, lo genital y poco más».

Constató finalmente en su homilía que «son muchas más las familias que viven su matrimonio sanamente, con sus dificultades, sus altibajos, pero venciendo la rutina y comenzando cada día de nuevo algo tan grande como es la familia». «Pero sería deseable –añadió– que hubiera entre nosotros una cultura más proclive a la familia». De este modo, con palabras nuevamente del Papa Francisco, recordó que «Dios ha confiado a la familia el emocionante proyecto de hacer doméstico el mundo. Precisamente la familia está al inicio, en la base de la cultura mundial que nos salva; nos salva de tantos, tantos ataques, de tantas destrucciones, de tantas colonizaciones, como la del dinero o de las ideologías que amenazan tanto al mundo. La familia es la base para defenderse».

Dar gracias y pedir perdón

En su homilía, don Braulio se preguntó también «cómo se puede pensar en una relación personal entre hombre y mujer sin las más elementales disposiciones para vivir en común». Y recordó que «entrar en la vida del otro o de la otra, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueva la confianza, el respeto y el amor».

«Estas cualidades –explicó– cuando es más íntimo y profundo el afecto, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar. No digamos la necesidad de dar gracias al otro o a la otra por lo que cada uno hace en favor del otro. O pedir con frecuencia ‘perdón’. Palabra difícil, pero necesaria, para que las pequeñas grietas no sean fosas profundas».

Mensaje Urbi et Orbi en la Natividad del Señor

Papa Francisco: «Donde nace Dios, nace la paz y florece la misericordia»

«Donde nace Dios, nace la esperanza. Donde nace Dios, nace la paz. Donde nace Dios, florece la misericordia». Fueron palabras del Papa Francisco en el Mensaje de Navidad, ante miles de fieles reunidos en la plaza de San Pedro el día del nacimiento del Señor. ¡Feliz Navidad!, deseó el Pontífice a los presentes y al mundo entero, «Cristo ha nacido para nosotros, exultemos en el día de nuestra salvación».

Queridos hermanos y hermanas, feliz Navidad. Cristo nos ha nacido, exultemos en el día de nuestra salvación. Abramos nuestros corazones para recibir la gracia de este día, que es Él mismo: Jesús es el «día» luminoso que surgió en el horizonte de la humanidad. El día de la misericordia, en el cual Dios Padre ha revelado a la humanidad su inmensa ternura. Día de luz que disipa las tinieblas del miedo y de la angustia. Día de paz, en el que es posible encontrarse, dialogar, y sobre todo reconciliarse. Día de alegría: una «gran alegría» para los pequeños y los humildes, para todo el pueblo (cf. Lc 2,10).

En este día, ha nacido de la Virgen María Jesús, el Salvador. El pesebre nos muestra la «señal» que Dios nos ha dado: «un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Como los pastores de Belén, también nosotros vamos a ver esta señal, este acontecimiento que cada año se renueva en la Iglesia. La Navidad es un acontecimiento que se renueva en cada familia, en cada parroquia, en cada comunidad que acoge el amor de Dios encarnado en Jesucristo. Como María, la Iglesia muestra a todos la «señal» de Dios: el niño que ella ha llevado en su seno y ha dado a luz, pero que es el Hijo del Altísimo, porque «proviene del Espíritu Santo» (Mt 1,20). Por eso es el Salvador, porque es el Cordero de Dios que toma sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29). Junto a los pastores, postrémonos ante el Cordero, adoremos la Bondad de Dios hecha carne, y dejemos que las lágrimas del arrepentimiento llenen nuestros ojos y laven nuestro corazón. Todos lo necesitamos.

Sólo él, sólo él nos puede salvar. Sólo la misericordia de Dios puede liberar a la humanidad de tantas formas de mal, a veces monstruosas, que el egoísmo genera

en ella. La gracia de Dios puede convertir los corazones y abrir nuevas perspectivas para realidades humanamente insuperables.

Donde nace Dios, nace la esperanza: él trae la esperanza. Donde nace Dios, nace la paz. Y donde nace la paz, no hay lugar para el odio ni para la guerra. Sin embargo, precisamente allí donde el Hijo de Dios vino al mundo, continúan las tensiones y las violencias y la paz queda como un don que se debe pedir y construir. Que los israelíes y palestinos puedan retomar el diálogo directo y alcanzar un entendimiento que permita a los dos pueblos convivir en armonía, superando un conflicto que les enfrenta desde hace tanto tiempo, con graves consecuencias para toda la región.

Pidamos al Señor que el acuerdo alcanzado en el seno de las Naciones Unidas logre cuanto antes acallar el fragor de las armas en Siria y remediar la gravísima situación humanitaria de la población extenuada. Es igualmente urgente que el acuerdo sobre Libia encuentre el apoyo de todos, para que se superen las graves divisiones y violencias que afligen el país. Que toda la Comunidad internacional ponga su atención de manera unánime en que cesen las atrocidades que, tanto en estos países como también en Irak, Yemen y en el África subsahariana, causan todavía numerosas víctimas, provocan enormes sufrimientos y no respetan ni siquiera el patrimonio histórico y cultural de pueblos enteros. Quiero recordar también a cuantos han sido golpeados por los atroces actos terroristas, particularmente en las recientes masacres sucedidas en los cielos de Egipto, en Beirut, París, Bamako y Túnez.

Que el Niño Jesús dé consuelo y fuerza a nuestros hermanos, perseguidos por causa de su fe en distintas partes del mun-



do. Son nuestros mártires de hoy.

Pidamos Paz y concordia para las queridas poblaciones de la República Democrática del Congo, de Burundi y del Sudán del Sur para que, mediante el diálogo, se refuerce el compromiso común en vista de la edificación de sociedades civiles animadas por un sincero espíritu de reconciliación y de comprensión recíproca.

Que la Navidad lleve la verdadera paz también a Ucrania, ofrezca alivio a quienes padecen las consecuencias del



conflicto e inspire la voluntad de llevar a término los acuerdos tomados, para restablecer la concordia en todo el país.

Que la alegría de este día ilumine los esfuerzos del pueblo colombiano para que, animado por la esperanza, continúe buscando con tesón la anhelada paz.

Donde nace Dios, nace la esperanza, y donde nace la esperanza, las personas encuentran la dignidad. Sin embargo, todavía hoy muchos hombres y mujeres son privados de su dignidad humana y, como el Niño Jesús, sufren el frío, la pobreza y el rechazo de los hombres. Que hoy llegue nuestra cercanía a los más indefensos, sobre todo a los niños soldado, a las mujeres que padecen violencia, a las víctimas de la trata de personas y del narcotráfico.

Que no falte nuestro consuelo a cuantos huyen de la miseria y de la guerra, viajando en condiciones muchas veces inhumanas y con serio peligro de su vida. Que sean recompensados con abundantes bendiciones todos aquellos, personas privadas o Estados, que trabajan con generosidad para socorrer y acoger a los numerosos emigrantes y refugiados, ayudándoles a construir un futuro digno

para ellos y para sus seres queridos, y a integrarse dentro de las sociedades que los reciben.

Que en este día de fiesta, el Señor vuelva a dar esperanza a cuantos no tienen trabajo –y son tantos– y sostenga el compromiso de quienes tienen responsabilidad públicas en el campo político y económico para que se empeñen en buscar el bien común y tutelar la dignidad toda vida humana.

Donde nace Dios, florece la misericordia. Este es el don más precioso que Dios nos da, particularmente en este año jubilar, en el que estamos llamados a descubrir la ternura que nuestro Padre celestial tiene con cada uno de nosotros. Que el Señor conceda, especialmente a los presos, la experiencia de su amor misericordioso que sana las heridas y vence el mal.

Y de este modo, hoy todos juntos exultemos en el día de nuestra salvación. Contemplando el portal de Belén, fijemos la mirada en los brazos de Jesús que nos muestran el abrazo misericordioso de Dios, mientras escuchamos el gemido del Niño que nos susurra: «Por mis hermanos y compañeros voy a decir: «La paz conti-

La Sagrada Familia proteja a todas las familias del mundo

En pleno clima de la alegría navideña, en el domingo en que la Iglesia invita a contemplar a la Sagrada Familia, el Papa Francisco deseó que «Jesús, María y José bendigan y protejan a todas las familias del mundo, para que en ellas reinen la serenidad y la alegría, la justicia y la paz, que Cristo naciendo ha traído como don para la humanidad».

Alentando a la esperanza, «en este tiempo nuestro, en el que la familia está sometida a incomprendiones y dificultades de diversos tipos que la debilitan», el Papa quiso saludar y animar a las familias de todo el mundo, tras recordar el Encuentro mundial que clausuró en Filadelfia y a las numerosas familias que ha encontrado en sus viajes apostólicos.

Con la auténtica escuela de Evangelio que representa para todo creyente el núcleo familiar de Jesús, María y José – en el que aprendemos que todo núcleo familiar está llamado a ser Iglesia doméstica - el Santo Padre hizo hincapié en «los rasgos típicos de la Sagrada Familia». Es decir, «recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad».

«La Virgen y San José enseñan a acoger a los hijos como don de Dios, a generarlos y educarlos cooperando de forma maravillosa con la obra del Creador y donando al mundo, en cada niño, una sonrisa nueva», señaló el Papa, que quiso detenerse sobre todo en la alegría verdadera que se vive en familia, «que hace saborear la belleza de estar juntos, de sostenernos mutuamente en el camino de la vida».

Y reiterando que «como cimiento de todo está la presencia de Dios, su amor acogedor, misericordioso y paciente hacia todos» y que si no se abre la puerta de la familia a la presencia de Dios y a su amor, la familia pierde la armonía, prevalecen los individualismos y se apaga la alegría», el Sucesor de Pedro señaló que «la familia que vive la alegría de la fe, la comunica espontáneamente, es sal de la tierra y luz del mundo, es levadura para toda la sociedad».



Puerta Santa de la basílica de la Virgen del Prado, en Talavera de la Reina.



Puerta Santa del santuario del Cristo de la Vera Cruz, en Urda.

La basílica del Prado y el santuario del Cristo de Urda abren la Puerta de la Misericordia

Las celebraciones estuvieron presididas por el Provicario general y por el vicario episcopal de La Mancha

El pasado 19 de diciembre tuvo lugar el acto de inauguración del «Año de la Misericordia» en la Basílica de Nuestra Señora del Prado, designada santuario jubilar por el Sr. Arzobispo. Tras la apertura de la puerta principal de la Basílica, como puerta santa, presidió la Santa Misa don Francisco César García Magán, provicario general de la archidiócesis.

Junto a él concelebraron varios sacerdotes, entre ellos, el arcipreste de la Ciudad de la Cerámica, don Luis Mariano Gómez y el propio rector de

la basílica y vicario episcopal de la vicaría de Talavera de la Reina, monseñor Felipe García. Los fieles llenaban el templo. La jornada terminó con un concierto de Música Sacra a cargo de la Coral Talabricense, dirigida por Lola de los Ríos.

El mismo día comenzaron también en el santuario del santísimo Cristo de la Vera Cruz en Urda las celebraciones del Año de la Misericordia con la apertura de la puerta santa y la eucaristía que estuvo presidida por don Emilio Palomo, vicario episcopal para La Mancha. En

el transcurso de la celebración tras los ritos iniciales junto al portón de bronce, obra de Guerrero Malagón, y la memoria del Santo Bautismo, el celebrante explicó en la homilía el significado de Cristo como puerta de misericordia haciendo un recorrido por el reciente magisterio de los últimos pontífices.

Además recordó a los últimos rectores del santuario que ya han fallecido, agradeciendo su ministerio al servicio de este lugar de reconciliación y encuentro con Dios.

Al término de la celebra-

ción el actual rector, don Juan Alberto Ramírez, pidió que este santuario fuera el «hospital del alma» para la Mancha y un lugar propicio para los jóvenes donde escuchar y acoger la voz de Cristo «una fábrica de vocaciones» para el Sacerdocio y la vida consagrada como «el milagro propio y continuo» que se obre en este Santuario diocesano.

Tras la Santa Misa cientos de personas hasta bien entrada la noche cruzaron el dintel de la puerta santa lucrando así la deseada indulgencia plenaria.

Cosentino

Reposteros Ferreiros
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artisanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

CONSEJOS ECONÓMICOS PARROQUIALES

Cultura de comunión y corresponsabilidad en los asuntos económicos

El pasado 16 de diciembre, en la Casa Diocesana de Ejercicios, se celebró una Jornada de encuentro de los Consejos Económicos Parroquiales de la Archidiócesis, en la que intervino don Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario de la Conferencia Episcopal Española para asuntos económicos.

La jornada comenzó con la intervención del Sr. Arzobispo, quien explicó a los participantes el objetivo del encuentro. Don Braulio insistió en la necesidad no solo de este órgano de asesoramiento y consejo para las parroquias, sino también en lo que significa en cuanto a participación de los laicos en la vida de la Iglesia.

Tras la intervención del Sr. Arzobispo, el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, presentó a don Fernando Giménez Barriocanal. El vicesecretario de la Conferencia Episcopal para los asuntos económicos explicó «los números de la Iglesia en España» y recordó a los numerosos asistentes su corresponsabilidad dentro de la Iglesia, sin que ello suponga una intromisión en las competencias de párrocos y sacerdotes.

Aprovechó también su comparecencia para recordar los datos económicos de la Iglesia española, que se hacen públi-

cos todos los años a través de la página web y para desmontar los tópicos que sobre los asuntos económicos relacionados con la Iglesia se vienen repitiendo reiteradamente. Así, por ejemplo, quiso dejar claro que «el Estado no financia a la Iglesia», ya que la asignación tributaria responde a la voluntad de cuantos quieren que una parte de sus impuestos se destinen a la Iglesia católica y esta aportación no sale de los presupuestos generales del Estado.

En este sentido recordó, que «solo el presupuesto de Cáritas es mayor que lo que recibe la Iglesia mediante la asignación tributaria». Recordó también el Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española para los asuntos económicos que «el Estado debe garantizar el pleno derecho de los católicos a vivir y celebrar la fe», y tras afirmar que «la tarea económica en la Iglesia es fundamental para el bien de la sociedad», explicó que «para vivir la fe y celebrar



la acción evangelizadora y social de la Iglesia hacen falta recursos».

Don Fernando Giménez Barriocanal concluyó su intervención explicando que «hemos de crear una cultura de comunión de bienes y de corresponsabilidad en la Iglesia, también en materia económica».

En la jornada el ecónomo

diocesano, don Anastasio Gómez Hidalgo, habló sobre «la Archidiócesis de Toledo y su realidad económica», y finalmente, don el provicario general, don Francisco César García Magán, presentó el estatuto jurídico del Consejo Económico Parroquial y habló de la naturaleza y finalidad de los bienes eclesiásticos.



muebles
ROMERO

José Luis Romero




Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500
45100 Sonseca (Toledo)
Teléfono: 647 700850
www.bancosdeiglesia.com info@bancosdeiglesia.com

DOCTRINA Y MAGISTERIO DE DON MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN

Admirable y admirado Pastor de la Iglesia

RAFAEL PALMERO RAMOS

Obispo emérito de Orihuela-Alicante

Se redondea, con el volumen XI recientemente aparecido, la edición de escritos pastorales del Cardenal Marcelo González Martín, don Marcelo, Arzobispo de Toledo. No se recoge, es cierto, toda su producción homilética y pastoral, porque otras intervenciones suyas, también importantes, se han reflejado con anterioridad en ediciones más sencillas. Sin embargo, es valioso y actual poner al alcance de muchos, que vienen solicitándolo, este resultado complejo.

En el interior de cada tomo de estas «obras», aparecen nombres —no siempre los mismos— de quienes han ido facilitando la entrega de documentos. Y es que, con el conjunto de los tomos, nos hemos ido asomando a un pequeño mar...

Pero, es justo reconocerlo, la mano experta de don José Luis Gutiérrez García es la que ha movido permanentemente los hilos. Conocida es su autoridad a la

hora de preparar y ofrecernos la espiritualidad del Padre Alfonso Torres, s. j., con el título «Los caminos de Dios» (Doctrina espiritual del P. Alfonso Torres, S. I., Madrid 1947, 637 pp., XII-XIII9). De vademécum del espíritu y pieza inamovible de la espiritualidad española ha sido calificado este libro.

Junto a don José Luis, se ha mantenido desde el primer momento, en guardia permanente, don Santiago Calvo Valencia, secretario de don Marcelo durante todos los años de su servicio episcopal a la Iglesia. Tarea suya ha sido recuperar y disponer los textos que hoy se ofrecen en su autenticidad. Pensemos que don Marcelo escribía siempre a mano, tanto los esquemas que en ocasiones facilitaba, como otras intervenciones más desarrolladas.

Los demás nombres de este «equipo sucesivo», encajamos en la denominación genérica de colaboradores, comprometidos en mayor o menor medida, pero gozosos siempre de poder servir.



A don José Luis y a don Santiago, en consecuencia, nuestro reconocimiento unánime y la gratitud sincera de muchos. Son 5.580 páginas de texto que, finalmente hoy, se ofrecen en bandeja. La edición, en su conjunto, es del Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo.

Reconocimiento, igualmente, a las instituciones y personas —anónimas en ocasiones, aunque nunca delante de Dios— que han venido costeadando la edición desde el principio. En la etapa última y con el correspondido favor a «Donación Matías Prim. Donación Cardenal Marcelo».

Un grupo de seminaristas recibieron los ministerios de Lectorado y Acolitado

El pasado 19 de diciembre, en la catedral primada, el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, presidió la Santa Misa en la que confirió los ministerios sagrados de Lectorado y Acolitado a un grupo de alumnos del Seminario Mayor.

En la homilía, del cuarto domingo de adviento, don Ángel recordó que la Virgen María es el personaje fundamental del adviento, porque «ella esperó como nadie la venida del Mesías y ella señala, en la historia de la salvación, el paso de la profecía mesiánica a la realidad evangélica».

El Obispo auxiliar recordó también el mensaje del Papa

Francisco para la próxima jornada mundial de las vocaciones en el contexto del Año de la Misericordia, y dijo que «toda vocación en la Iglesia tiene origen en la mirada compasiva y misericordiosa de Jesús».

A los jóvenes seminaristas les invitó a «mirar en vuestro interior, en vuestro corazón, tomar conciencia de vuestra pequeñez en el orden humano y la inmensidad del amor misericordioso del Señor para fijarse en vosotros y llamaros a ser sacerdotes un día no muy lejano, pastores de su rebaño con Él, el Buen Pastor. Conversión y vocación, maduración cristiana y santidad, son como las dos ca-



ras de una misma moneda y se implican mutuamente a lo largo de la vida del discípulo».

Recordó, además, que «la llamada de Dios se realiza por medio de la mediación comunitaria de la familia, la parroquia, los sacerdotes, los formadores y profesores, los grupos apostólicos ... Dios nos llama a pertenecer a la Iglesia y, después de

madurar en su seno, nos concede una vocación específica».

Don Ángel explicó después que «el camino vocacional se hace al lado de otros hermanos y hermanas que el Señor nos regala: es una con-vocación. La comunidad cristiana está siempre presente en el surgir, en la formación y perseverancia de las vocaciones».

Primer encuentro en Toledo de madres «Mater»

Participaron un total de 24 mamás que se adentraron en el sentido cristiano de la Navidad

La sede del «Proyecto Mater» en Toledo acogió el primer encuentro de madres «Mater» para preparar el nacimiento de sus hijos y el nacimiento del Niño Dios. Este encuentro reunió a 24 mamás «Mater», que estuvieron acompañadas por los trabajadores y la coordinadora del «Proyecto Mater», doña Balbina Rojas, así como de miembros del Movimiento Familiar Cristiano y el secretario general de Cáritas Diocesana de Toledo, don Javier García-Cabañas.

El director espiritual del Seminario de Toledo y sacerdote don Juan Diánez Guzmán, ofreció una charla a todos los asis-

tentes, dando el verdadero sentido de la Navidad, recordando que «Jesús viene a sanar las heridas y a darnos felicidad». En este sentido animó a las mamás «Mater» a que vivieran la Navidad, estando dispuestas a encontrar el amor de Dios.

Después de la charla se les hizo entrega de algunas donaciones y un pequeño Niño Jesús, que han donado personas e instituciones anónimas de Toledo. Finalizaron un con pequeño ágape, para compartir la alegría de la Navidad.

El «Proyecto Mater», que se puso en marcha en septiembre de 2015, es «una iniciativa que pretende ofrecer un apoyo



Un momento del encuentro en el que participaron 24 mamás.

integral a las madres en riesgo de aborto y en situación de dificultad». En este tiempo se ha atendido a más de 60 mujeres y han nacido casi una decena de bebés.

La iniciativa cuenta con el apoyo de importantes recursos de la archidiócesis de Toledo: Cáritas Diocesana, la Delega-

ción de Familia y Vida, la Fundación COF y la Pastoral de la salud de Toledo. El Proyecto Mater tiene su sede central en Ronda de Buenavista, 5, de Toledo. Se trata de un espacio independiente, cedido por el arzobispado, situado en el recinto de la Casa de Ejercicios «El Buen Pastor».



AYUNTAMIENTO DE VALMOJADO

Reconocimiento a los voluntarios de Cáritas

El Ayuntamiento de Valmojado ha reconocido el trabajo y la entrega de los voluntarios de Cáritas Parroquial de Valmojado. En el acto se quiso reconocer la labor de cientos de personas que dedican su tiempo por los demás.

El delegado episcopal de Cáritas Diocesana, don José María Cabrero, expresó su

agradecimiento al Ayuntamiento y destacó el trabajo y la dedicación de los voluntarios y voluntarias de Cáritas Valmojado.

Don José María Cabrero, que estuvo acompañado por el párroco de Valmojado, don Enrique del Álamo, recordó que Cáritas en la localidad cumple ya 60 años ayudando y acompañando a los más necesitados.



ARCIPRESTAZGO DE OROPESA

Encuentro de coros parroquiales

Cada año los coros parroquiales de las parroquias que integran el arciprestazgo de Oropesa se reúnen en una parroquia con motivo de la fiesta de santa Cecilia, para dar gracias a Dios por el servicio que prestan la liturgia de la parroquia.

Este año el encuentro se ha celebrado en la parroquia de la Transfiguración del Señor, de Torralba de Oropesa.

Los temas de las canciones interpretadas en esta ocasión era la misericordia y la doctrina social de la Iglesia siguiendo las direcciones del Plan Pastoral de la diócesis.

Cada coro interpretó dos cantos y al final todos juntos uno común y rezamos una oración de los músicos a la Santa. Terminamos con un rato de fraternidad común con chocolate y bizcochos.

NUESTROS MÁRTIRES (230)

Francisco Navas de Castro y Tomás Rodríguez Peño (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los primeros destinos de Francisco Navas fueron una serie de pueblos de la provincia de Guadalajara: Alpedrete de la Sierra, Tortuero de la Sierra y Valdesotos. Después, en enero de 1936, desde las parroquias alcarreñas de Torre del Burgo y Heras de Ayuso, pasó como regente de la parroquia de Nombela.

Don Juan Francisco Rivera Recio en «La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo (1936-1939)» explica que el día 3 de mayo de 1936, cuando se celebraba la fiesta de la Veracruz, un grupo de obreros irrumpió en la iglesia, suspendiendo el culto. Ocho días después don Francisco era expulsado de la parroquia por las autoridades: era el 11 de mayo.

Miguel Ángel Dionisio Vivas en su obra «El clero de Toledo en la primavera de 1936», nos cuenta que «el 23 de abril también escribía el cura regente de Nombela, Francisco Navas, para informar cómo el lunes 20, a las 10 de la noche, irrumpieron en su casa más de quince miembros de la juventud socialista del pueblo, mientras en la calle había otros sesenta, con estacas, conviniéndole a dejar libre en cuarenta y ocho horas la casa rectoral, entregándosela para instalar en ella su centro o la Casa del Pueblo; iban en plan retador y amenazante, de modo que no pudo protestar ni defender sus derechos, hasta que al fin se marcharon. Al día siguiente el pueblo entero pasó por la casa, protestando del hecho, y en previsión, cinco jóvenes católi-

cos fueron a Escalona a comunicar el atropello al cura, Guardia Civil, y a un diputado. A las cuatro de la tarde llegó un camión con guardias civiles; hablaron con el alcalde, y al marcharse le aseguraron tranquilidad, indicándole que no abandonara la casa. El miércoles le llamó el alcalde y ante el secretario y la corporación en pleno, junto a una comisión de la juventud socialista, hablándole de la conveniencia de abandonar la casa para demolerla y hacer un grupo escolar; el cura respondió que no podía acceder al requerimiento sin ponerlo antes en comunicación de sus superiores y una orden del ministerio de Justicia, en virtud de la Ley de Confesiones. El alcalde insistió en buscar una fórmula para sin previo expediente poder comenzar inmediatamente el derribo, disminuyendo así el paro; el secretario, por su parte, dijo que ante todo había que cumplir la ley, de modo que no se hizo nada. Pero la Juventud conminó al sacerdote para que de todos modos abandonase la casa. Por ello, ese mismo día 23, para calmar los ánimos, comenzó a trasladarse a otra (...). De lo contrario, por la noche hubiera habido enfrentamientos. El alcalde quiso que se informara al ministerio diciendo que la casa estaba inhabitable, y que el cura la dejaba voluntariamente, pero este se negó, pues como escribía a Modrego 'desde luego la casa está en buen estado general' y según decían los más ancianos había sido donada en testamento a la Iglesia hacía bastantes años para vivienda del párroco».

Las Jornadas de Pastoral, el próximo fin de semana

Más de 600 personas se han inscrito en las IV Jornadas de Pastoral que se celebrarán en Toledo, entre el 8 y el 10 de enero. Como ya informamos en estas páginas será la subsecretaria del Pontificio Consejo Justicia y Paz, Flaminia Giovanelli, la encargada de impartir las conferencias que tendrán lugar el sábado 10 de enero en el Colegio de Infantes. La primera, a las 10:00, será sobre «La persona y la familia en el corazón del desarrollo», y la segunda, a las 18:00, sobre «Algunos desafíos pastorales para la evangelización del mundo del trabajo, la vida económica y la comunidad política».

El domingo, a las 9:30, en el santuario de los Sagrados Corazones (Padres Jesuitas) será el turno del profesor Nicolás Juvé, catedrático de genética desde 1977. Es consultor del Pontificio Consejo para la Familia y miembro del Comité de Bioética. Fue presidente de la Sociedad Española de Genética, cofundador y presidente de Cívica y otras asociaciones a favor de la dignidad de la vida. Nicolás Juvé hablará sobre «La familia y la defensa de la vida como campos de compromiso social».

